

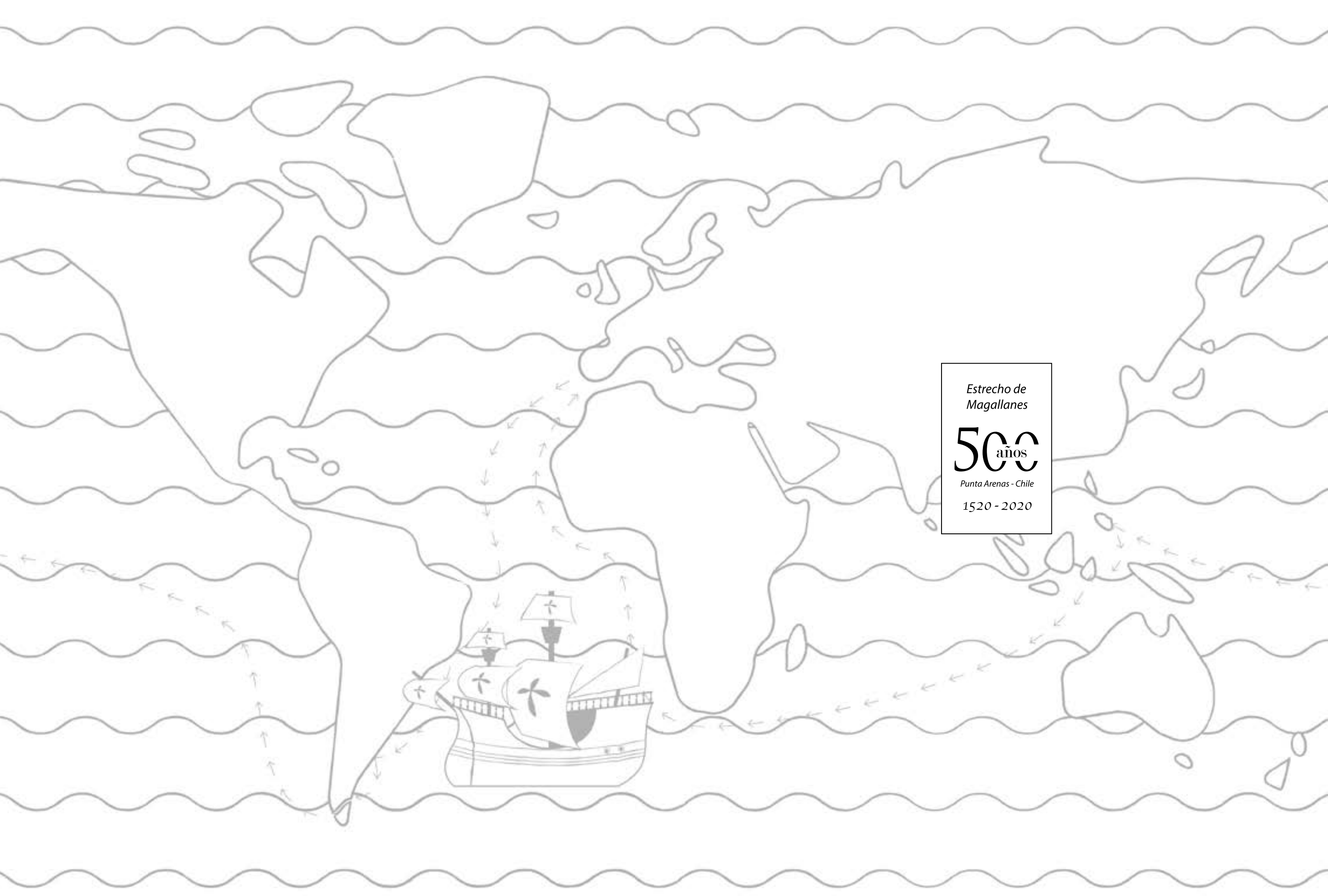
Estrecho de
Magallanes

500 años

Punta Arenas - Chile

La vuelta al mundo de Magallanes y Elcano





*Estrecho de
Magallanes*

500 años

Punta Arenas - Chile

1520 - 2020

La vuelta al mundo de Magallanes y Elcano



ILUSTRACIONES

**Dušan Matulić
Cvitanić**

y niños y niñas de la Escuela
Especial Club de Leones
Cruz del Sur

TEXTOS

**Rosamaría Solar
Robertson**

Datos de catalogación bibliográfica



Solar Robertson, Rosamaría

La vuelta al mundo de Magallanes y Elcano

Colección 500 años

ISBN: 978-956-09544-0-4

Materia: 863

Formato: 27 x 20

Páginas: 66 páginas

Primera edición, octubre 2020
1.000 ejemplares

Ilustraciones: Dušan Matulić Cvitanić

Textos: Rosamaría Solar Robetson

Auspiciado por la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas y su programa de conmemoración a los 500 años del paso de Hernando de Magallanes y su expedición naval por las aguas del estrecho (1520-2020), con el apoyo de La Prensa Austral y la Universidad de Magallanes.

Comité Editor

Hernán Altamirano Aburto

Marco Bartičević Sapunar

Marcelo Mayorga Zúñiga

Elia Simeone Ruiz

Roberto Uribe-Paredes

Colaboración

Claudia Becerra

Paola Abarzúa

Registro de Propiedad Intelectual N° 2020-A-8438

Esta obra está protegida por las leyes de Propiedad Intelectual de la República de Chile y los tratados internacionales.

Queda prohibida la reproducción de esta edición.

La Prensa Austral Impresos.
Punta Arenas, Magallanes, Chile.

Prefacio

Al cumplirse 500 años desde que la expedición liderada por Hernando de Magallanes hallara el paso marítimo que une los océanos Atlántico y Pacífico, presentamos este libro que tiene como objetivo acercar el relato de dicha travesía a los niños y a las niñas, expedicionarios del mundo por venir.

Se trata de la sexta obra de la “Colección 500 Años”, temerario emprendimiento que abrazaron la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas, la Universidad de Magallanes y *La Prensa Austral*, con el ánimo de aportar al programa conmemorativo de esta hazaña que cambió el rumbo de la historia humana.

A través de esta colección, el Comité Editor busca realizar un aporte al conocimiento y a la comprensión de esta aventura expedicionaria. Es, por ello, que no se podía excluir una obra destinada a un grupo lector distinto, pero el más importante, aquél que mantiene intacta su capacidad de soñar y de maravillarse, que tiene su mente y sus ojos abiertos a los cambios culturales y a una mejor interpretación de los hechos del pasado para, al igual que Magallanes, cambiar con sus acciones el devenir.

“La vuelta al mundo de Magallanes y Elcano” es un cuento inédito basado en hechos reales que dibuja la figura del navegante portugués con sus virtudes y defectos –‘Hernando era, como todos, bueno y malo a la vez’, comenta Rosamaría Solar, la autora-.

En este relato se introduce la temática de la inclusión, al abordar un aspecto poco apreciado en los diferentes textos históricos: la cojera de Magallanes, discapacidad fruto de una herida de batalla que, lejos de debilitarlo, lo impulsó a sobrellevarla y a tener grandes sueños.

Al concebir su trabajo literario, la escritora tuvo presente que la historia narrada por los vencedores minimiza el sufrimiento de aquellos sorprendidos indígenas y la desesperanza de los cautivos embarcados en las naos. Por eso, se detiene en la crónica de Antonio Pigafetta que da cuenta de las enfermedades y el hambre experimentados por los tripulantes al desembocar en el océano Pacífico diciendo: 'De éstos, murieron diecinueve y entre ellos el gigante patagón y un brasilero que conducíamos con nosotros'.

Al incluir esta obra y sus acentos en la "Colección 500 Años", el Comité Editor adhiere al sentir de la autora, quien quiso ejecutar un mínimo acto de justicia al recordar en estas páginas al gigante patagón y a aquel brasilero y, a través de ellos, ilustrar la deuda histórica de dicha expedición con los pueblos originarios, pequeña muestra de las atrocidades llevadas a cabo por tantos otros conquistadores europeos.

Elia Simeone Ruiz
Periodista
La Prensa Austral

Niños y niñas navegaron junto a Hernando de Magallanes

El libro que ustedes leerán nació en la imaginación de los niños y niñas de la Escuela Especial Club de Leones Cruz del Sur. Ellos y ellas escucharon la historia que hace 500 años cambió la historia de la humanidad y luego con sus recursos rehicieron el relato, por medio de las creaciones que inspiraron las ilustraciones que hoy ustedes disfrutan. Este trabajo fue recogido por el diseñador Dušan Matulić y sirvió como inspiración para algunas imágenes. Hoy compartimos el trabajo de los alumnos y alumnas de la Escuela Especial Club de Leones Cruz del Sur.



Narrar la vuelta al mundo de Magallanes y Elcano resulta un esfuerzo vano si el relato no ofrece una nueva perspectiva o información, que adicione contenido al conocimiento y debate en torno a ambas figuras históricas, así como respecto a la gesta que hace 500 años cambió el curso de la historia y conocimiento de nuestra propia humanidad.

Con esa misión la Escuela Especial Club de Leones Cruz del Sur y la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas, gracias al apoyo de la empresa BluRiver, se encomendaron la misión de dar vida a este texto que, precisamente, busca acercar la figura de Magallanes y resaltar un aspecto poco apreciado de su biografía: su discapacidad.

“La brutalidad de la guerra lo había dejado con una cojera” reza el comienzo de este libro, que busca realzar un hecho que hasta ahora ha sido abordado desde lo anecdótico o mero dato enciclopédico. Magallanes, antes de dar vida a la empresa que lo inmortalizó, defendió a la corona portuguesa en diversas batallas en India y África. En una expedición para detener el avance de piratas moros, enviada por el rey Manuel en 1513 a Marruecos, el experimentado navegante sufrió una profunda herida en la rodilla izquierda, lesión que lo acompañará hasta su muerte en Filipinas, al igual que el bastón que apoyaba su cojo andar.

Esta discapacidad ha quedado pobremente retratada en algunas biografías, como el magnífico y novelado relato de Stefan Zweig donde menciona sin detención este hecho. “También esta vez —y es la tercera— Magallanes sufre una herida en un cuerpo a cuerpo: una lanzada en la rodilla, que interesa el nervio y le deja la pierna entorpecida para siempre”.

“En el servicio del frente, un hombre que cojea impedido de andar aprisa y de montar a caballo, no sirve para gran cosa”, menciona uno de los principales biógrafos de Magallanes.

A esas pocas palabras se suma uno de los escasos retratos que se guardan del navegante, custodiado en la Biblioteca Nacional de España el dibujo: “HERNANDO MAGALLANES: primer descubridor de las Yslas Filipinas” destaca la muleta o bastón que permitió mejorar la marcha del protagonista de esta historia. Sin embargo, ambas menciones no profundizan en los alcances de esta cojera, que alejado de representar un obstáculo fue un invaluable motor que movilizó la acción del aventurero Magallanes.

La discapacidad hoy y hace 500 años impone una forma de pensar y actuar diferenciadora. Sin recursos comunes, las personas en situación de discapacidad se ven obligadas, muchas veces, a recurrir a otras vías, al ingenio y creatividad para hallar soluciones a problemas transversales. Desde la discapacidad se redibuja el entorno, permitiendo pensamientos laterales que abren oportunidades donde antes hubo escollos. Característica que requiere de un espíritu tenaz y testarudo, que revierte el dolor y la pérdida, transformándola en acción que abre caminos distintos.

Enfilar hacia la isla de las Especies en sentido contrario al que por siglos emprendieron miles de navegantes es el valor de la travesía de Magallanes, quien, sin saberlo, dio un giro fundamental en la historia humana al conocer nuevas formas de vida y probar la redondez de la tierra. Carácter porfiado que nos aventuramos a atribuir a su adquirida discapacidad.

Podemos imaginar a Magallanes sobre la cubierta de la nao *Victoria*, rengueando, sostenido sobre su bastón, imaginando la gloria de alcanzar su ansiada meta.

Este trabajo creativo nació del trabajo colaborativo de empresa BluRiver, Escuela Especial Club de Leones Cruz del Sur e Ilustre Municipalidad de Punta Arenas y *La Prensa Austral*.

Un libro pensado en las niñas y niños de la región, que tiene como elemento central la discapacidad de Hernando de Magallanes, que no fue impedimento para cumplir con la travesía que lo llevó a surcar mares desconocidos hasta llegar a lugares que el hombre occidental ignoraba.

Un relato que incorpora el trabajo de los alumnos y alumnas de la Escuela Especial Club de Leones Cruz del Sur, quienes participaron en los talleres “Ilustraciones 500”, en los que un cuentacuentos dio vida al navegante portugués, y luego los niños y jóvenes plasmaron su interpretación de este viaje en dibujos.

LOS INVITAMOS A DISFRUTAR EN FAMILIA DE ESTE HERMOSO LIBRO

Asterio Andrade Gallardo
Director ejecutivo
Corporación de Rehabilitación
Club de Leones Cruz del Sur

Ignacio Covacevich Fugellie
Gerente en BluRiver Spa



Alexander Maldonado



Benjamín Ríos



Axel Retamales



Macarena Oyarzo



Felipe Ulloa



Jazmín Loncomilla



Fernanda Meneses



Benjamín Ríos



Martín Gallardo

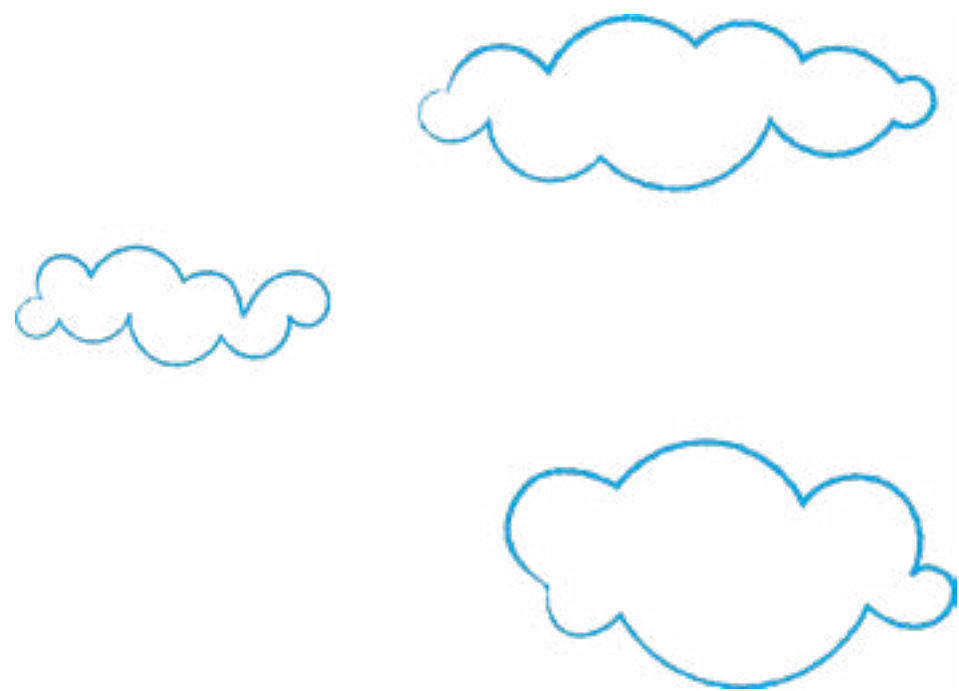


Jhosette Oyarzún



Leonardo Coronado

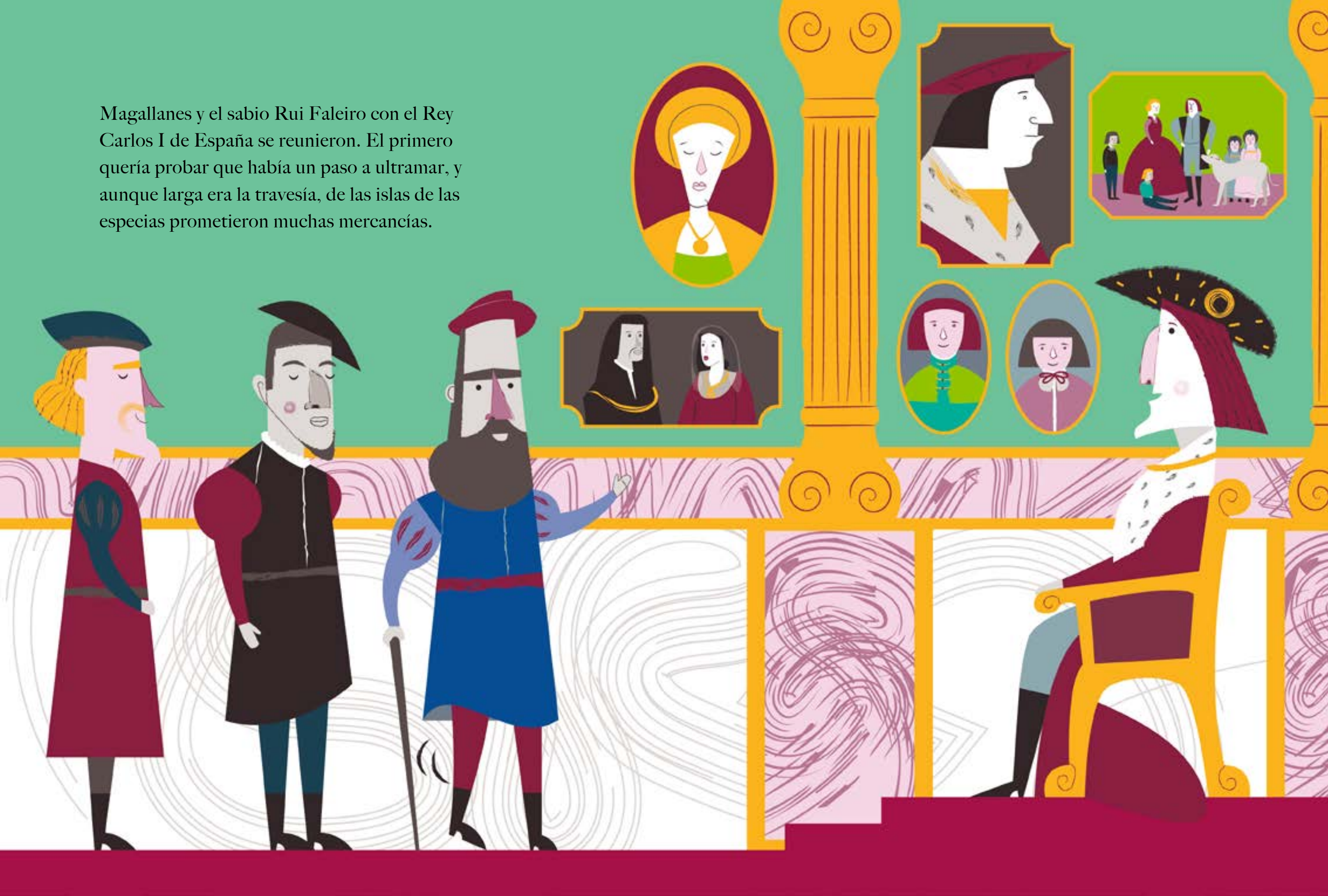




Con heridas en el alma, Hernando de Magallanes observaba el mapa del mundo con calma. Era un hombre de mar y tierra, tenaz y astuto. La brutalidad de la guerra lo había dejado con una cojera y el Rey Manuel I de Portugal no quería a quien destreza física no tuviera. Sin embargo, en Hernando era ésta una riqueza, que sabía a valentía y tristeza.



Magallanes y el sabio Rui Faleiro con el Rey Carlos I de España se reunieron. El primero quería probar que había un paso a ultramar, y aunque larga era la travesía, de las islas de las especias prometieron muchas mercancías.



Lentos fueron los preparativos del viaje.
Carlos I protege a Magallanes para evitar
un sabotaje.





Y así, el 10 de agosto de 1519, cinco naves zarpan de Sevilla, auspiciando puras maravillas. Iban 260 hombres a bordo, entre españoles y portugueses, italianos, franceses, griegos, flamencos, alemanes e irlandeses.



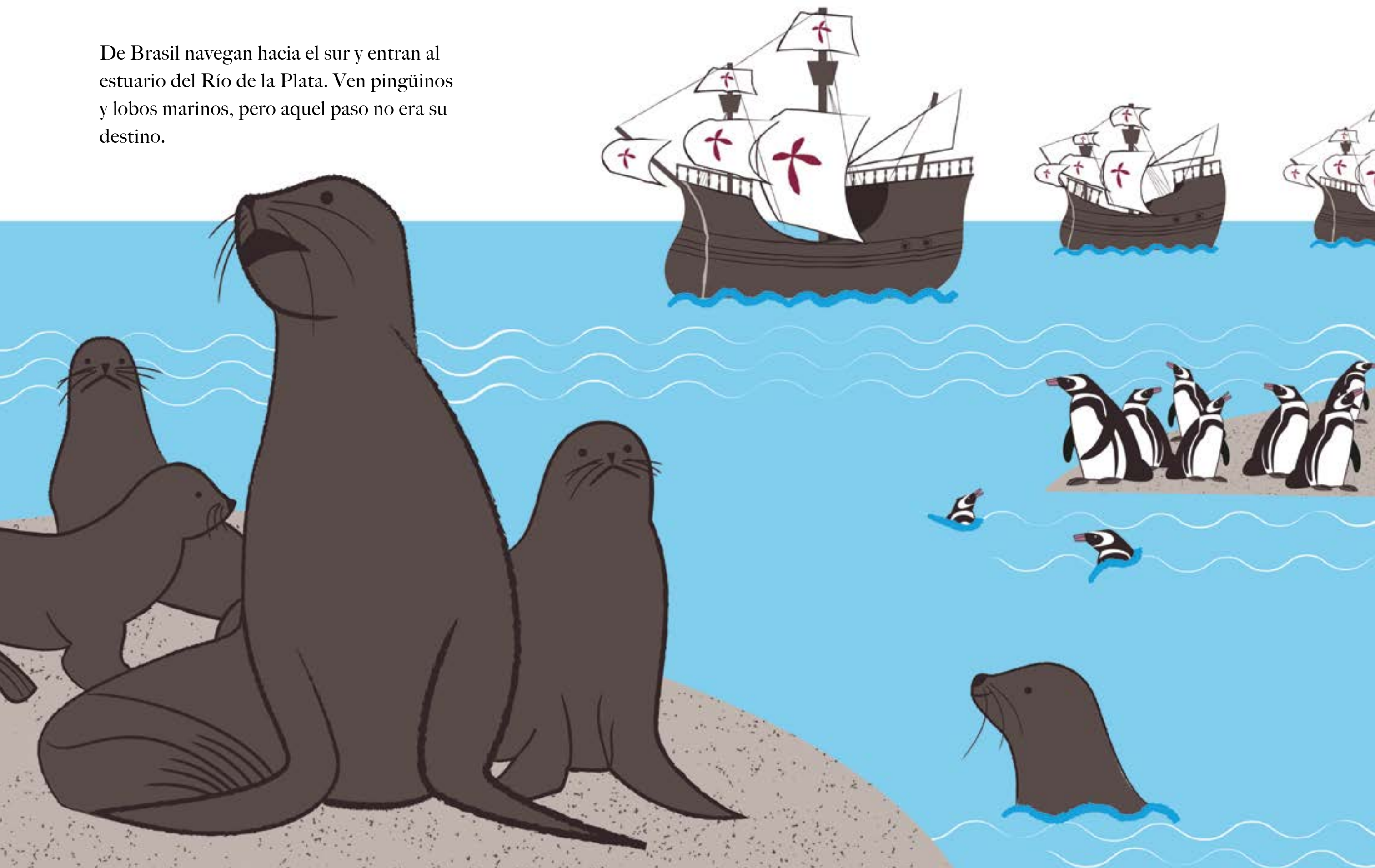
Grandes olas baten la cubierta, donde duermen los tripulantes en la noche abierta. Llevan lanzas, arcabuces y ballestas, un pan cocido tres veces, vino, porotos, lentejas, y mercancías para el intercambio de especias.



En la bahía de Río de Janeiro anclaron y los nativos tupinambá muchos regalos les entregaron. El cronista Antonio Pigafetta está dichoso con tanta oferta: “... por un anzuelo nos dieron cinco gallinas; por un peine o una tijera, pescado suficiente para una decena”. Y también hermosos papagayos. Aquella recalada fue muy oportuna, pues estas aves en Europa valían una fortuna.



De Brasil navegan hacia el sur y entran al estuario del Río de la Plata. Ven pingüinos y lobos marinos, pero aquel paso no era su destino.



En la bahía argentina de San Julián, antes del invierno, la tripulación no llegó a ningún acuerdo... Uno, dos, tres, los traidores pierden la vida, tras un complot, Magallanes no dejará su empresa a la deriva.

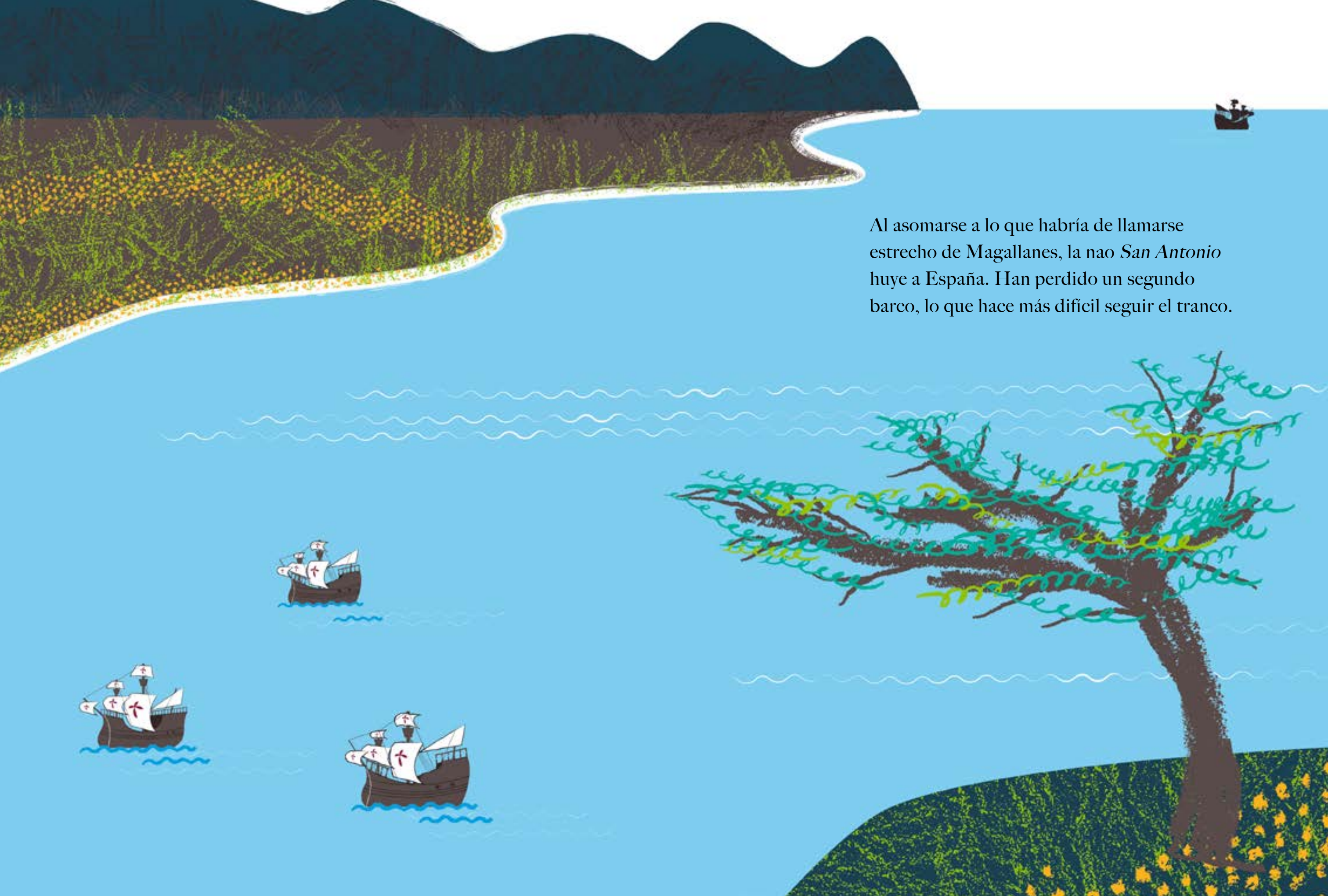


En San Julián encuentran a los aonikenk, a quienes no trataron muy bien. Hallaron a estos amables patagones gigantes, creando mitos sobre su estatura y aguante.



La nao *Santiago* naufragó después del motín, aunque sus hombres sobrevivieron el fin. Recogieron los restos de la embarcación antes de que al sur prosiguieran en acción. Plantaron una cruz en una montaña, tomando posesión en nombre del Rey de España.





Al asomarse a lo que habría de llamarse estrecho de Magallanes, la nao *San Antonio* huye a España. Han perdido un segundo barco, lo que hace más difícil seguir el tranco.



En el estrecho de Magallanes observan
fuegos en la playa, pero a los nativos no
hallan. Es la Isla Grande de Tierra del
Fuego, donde los selknam encienden señales
de ruego. Surcando el cabo Deseado ven con
ahínco el vasto océano al que llaman Pacífico.

La mala alimentación diezmaba a la tripulación. Relata Pigafetta: "... llegamos al terrible trance de comer pedazos de cuero que recubrían el palo mayor, en el temor de morir de inanición".



Finalmente alcanzan las Filipinas, donde el Rey de Cebú los invitó a un festejo para observar sus aparejos. Los sueños que a Magallanes habían guiado se habían concretado. A Hernando, el Rey le cuenta que con una isla vecina vivía una guerra cruenta.



Así, a la isla de Mactán se dirigieron, apostando a lo que les habían dicho primero. “Les enseñaré como luchan los leones de Castilla”, vocifera Magallanes, sin saber que se enfrentarían a una temible guerrilla.



Aunque su cojera lo debilitaba en batalla,
Magallanes desembarcó en Mactán con 80
hombres. Muchos le pidieron que no fuera,
y que en asuntos ajenos no se entrometiera.
El comandante fue herido 100 veces, dándole
muerte, pues así lo quería su suerte.

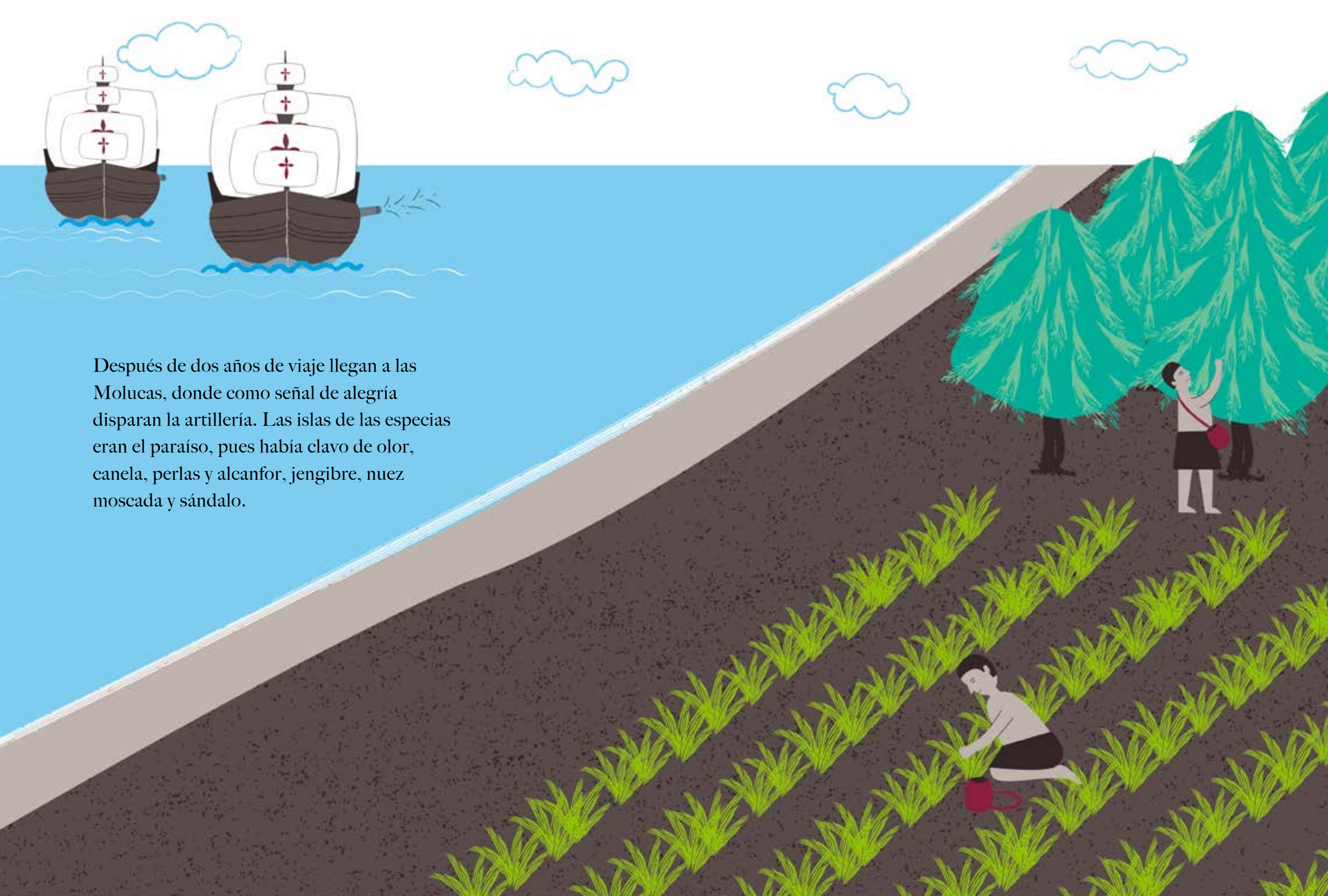




Cuando volvieron a Cebú, el Rey les tenía una sorpresa entre manos. Esta isla era una de las que Magallanes había pretendido quedarse como pago, una de las dos que le había tocado. Casi todos los sobrevivientes de la expedición murieron envenenados, en un banquete ofrecido por el Rey en quien habían confiado.



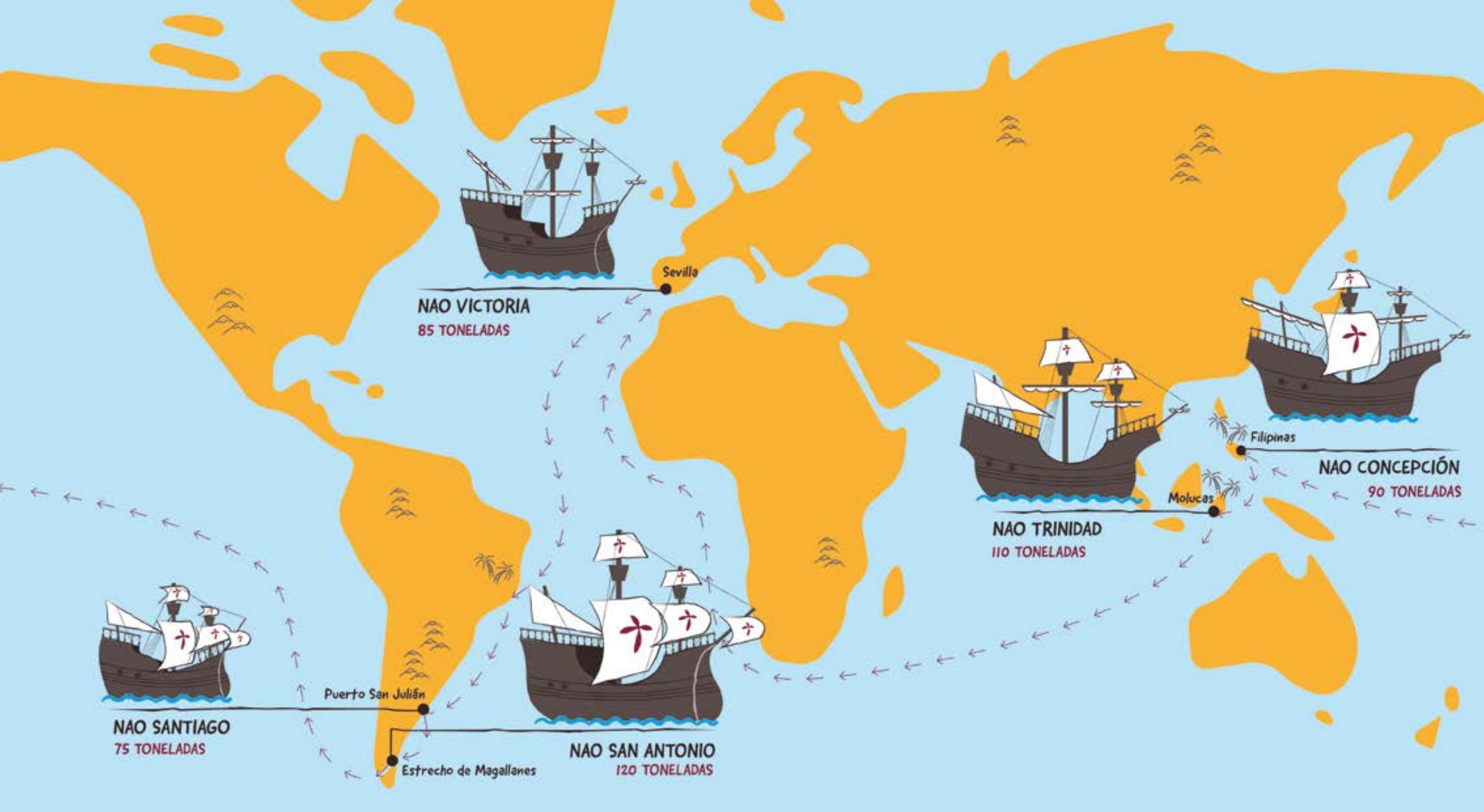
Como no quedaron navegantes para tres barcos, la nao *Concepción*, quemaron. Sólo restaban la *Trinidad* y la *Victoria*, ésta última al mando de Juan Sebastián Elcano.



Después de dos años de viaje llegan a las Molucas, donde como señal de alegría disparan la artillería. Las islas de las especias eran el paraíso, pues había clavo de olor, canela, perlas y alcanfor, jengibre, nuez moscada y sándalo.

En las islas Molucas sacian su codicia, pues llegarían a destino con buenas noticias. Cambian la capa, los zapatos y la ropa por delicias. Trocan a cinco quintales el clavo por tres ducados, en Sevilla era 70 veces más el pago.





Descubren en la *Trinidad* una vía de agua y las naves se separan. La nao *Victoria* irá bordeando África y la *Trinidad* intentará llegar a Nueva España.

La *Trinidad* no regresa y muchos mueren buscando la libertad. Sin tocar tierra, la *Victoria* cruza los océanos Índico y Atlántico hasta las islas de Cabo Verde.

La nao *Victoria* llega a Sevilla con 18 hombres en septiembre de 1522. Allí la espera el ahora Emperador Carlos V, que halla en Elcano a un fiel vasallo. Esta navegación, la primera vuelta al mundo, fue el inicio de la globalización y redondeó la Tierra como la conocemos hoy.







Ediciones Universidad de Magallanes

Ilustre
**Municipalidad
de Punta Arenas**


**La
Prensa
Austral**
EDICIONES ESPECIALES

ISBN: 978-956-09544-0-4



9 789560 954404